

Entropía de Jackson: Jardín de las Delicias, 2009

Puzzle, mixed media / técnica mixta 60 x 90 cm

ENG

Àngels Barcelona presents new works by Jaime Pitarch (Barcelona, 1963). Using simple interventions, Pitarch transforms mundane objects and work rituals into tools for critical reflection. His work consists of obstinate actions that have apparently absurd, unproductive, invisible or un-imaginable results. This absurdity is not, however, self-complacent: it questions the identity, social and behavioral relationships between man and his material production.

For Pitarch, this process is simply a consequence of the angst of those who, estranged by a network of social structures in constant mutation, divert all their energy into a failed attempt to belong or to "insert themselves into" these systems. The notion of time (an element that always leaves us feeling out of bounds) is fundamental in his work. It appears as a Virilian time, often alluded to, detained, or converted into an invisible ally called process.

If the expression coined by Barbara Kruger, "I shop therefore I am", demonstrates the banalization of our existence and our culture, Pitarch appears to be interested in something more rooted to man's existence and which precedes his commercialization: an impulse to fabricate (which led, in the 18th century, to attaching the expression homo faber to homo sapiens). This impulse has led culture from the banal to what Kruger describes, and to what Pitarch locates in the contemporary citizen. Material overproduction is thus a symptom and a consequence of this disconnect where, caught in a vicious cycle, we seem to live for the motto, "I produce (indiscriminately), therefore I am".

Departing from this premises, Pitarch observes the way in which the image and the word (also overproduced and objectified for consumption) contribute to individual isolation and he employs atypical techniques in constructing apparently conventional images in order to make us reflect on whether what matters is that which images promises to be, or that which they possibly are. In this way, the exhibition includes two made-to-order drawings that hang from the gallery walls: Self-portrait of a deceived artist and Blind still life. The artist shows the images like a final reminder of a process that surpasses it, because it cannot be captured. Both works demonstrate the gap between life and representation, between the history of things and the embellishment of art through its own history.

The disjunction between image and reality, and the artist's suspicion of the former, has already been revealed in series like the drawings Disposable Realities or the more recent "peeled" puzzles, one of which (The Garden of Earthly Delights) will be shown in the exhibition.

The will to dissolve the border that separates the exterior (reality) from the hermetic space where discourses and images are grown and staged is manifest in the video White Wall, which shows the artist's hand, obstinately sanding away a wall (of his studio, of the gallery?) until the white surface is eliminated. The hand progressively becomes whiter as the sweat cased by this reiterative exercise is saturated by the dust from the wall.

CAS

Àngels Barcelona presenta los nuevos trabajos de Jaime Pitarch (Barcelona, 1963). Mediante sencillas intervenciones, Pitarch transforma objetos y rituales de trabajo mundanos en instrumentos para una reflexión crítica. Frecuentemente, su obra consiste en acciones obstinadas que conducen a resultados aparentemente absurdos, improductivos, invisibles o in-imaginables. Este absurdo no es, sin embargo, autocomplaciente: cuestiona las relaciones identitarias, socializadoras, y de conducta entre el hombre y su producción material.

Para Pitarch, ésta es simplemente consecuencia del angst de un hombre extraviado ante un entramado de estructuras sociales en constante mutación a las que deriva toda su energía en un intento fallido por pertenecer, "por insertarse en ellas". El tema del tiempo, (tiempo como aquello que nos deja constantemente fuera de juego) es pues una constante en su obra. Un tiempo Virilano que es a veces aludido, detenido o convertido en un aliado invisible llamado proceso.

Si la expresión que acuñó Bárbara Kruger "I shop therefore I am" ponía en evidencia la banalización de nuestra existencia y de nuestra cultura, Pitarch parece interesarse por algo más arraigado a la existencia del hombre y que antecede al comercio: su pulsión por fabricar (que llevó a adjuntar la expresión homo faber a la de homo sapiens en el S. XVIII). Una pulsión que le ha conducido a esta misma cultura de lo banal a la que Kruger nos remite y en la que Pitarch sitúa, extraviado, a este ser contemporáneo. La sobre-producción material es pues síntoma y consecuencia de este extravío en el cual, atrapados en un círculo vicioso parecemos vivir según el lema "produzco (indiscriminadamente), luego existo".

A partir de esta premisa Pitarch observa el modo en que la imagen y la palabra (también sobre-producidas, y objetualizadas para el consumo), contribuyen al aislamiento del individuo y emplea técnicas atípicas en la construcción de imágenes aparentemente convencionales, para hacernos reflexionar sobre lo que éstas amagan y que posiblemente es aquello que importa. De este modo, construye para la exposición dos aparentes pinturas de género hechas por encargo que cuelgan en las paredes de la galería: Autorretrato de un pintor engañado y Naturaleza ciega. Al hacerlo, el artista muestra a la imagen como residuo final de un proceso que la supera, porque no puede ser capturado. Ambos trabajos evidencian el espacio distante entre vida y representación, entre la historia de las cosas y el embelesamiento del arte con su propia historia.

Esta disyunción entre imagen y realidad, y la sospecha que la primera suscita en el artista ya se había manifestado en series anteriores como los dibujos Disposable realities o la serie de puzzles "pelados" que inició recientemente, uno de los cuales (El jardín de las delicias) mostramos en la exposición.

La voluntad de disolver la frontera que separa el exterior (realidad) del espacio hermético en el que los discursos y las imágenes se gestan y se escenifican, se manifiesta en el vídeo Pared blanca, en la que la mano del artista lijá obstinadamente el blanco de las paredes (¿de su estudio o de la galería?) hasta eliminarlo. Una mano que progresivamente se tiñe de blanco a medida que el sudor causado por este ejercicio reiterado, se va impregnando del polvo de la pared lijada.



Puzzle, mixed media / técnica mixta 60 x 90 cm